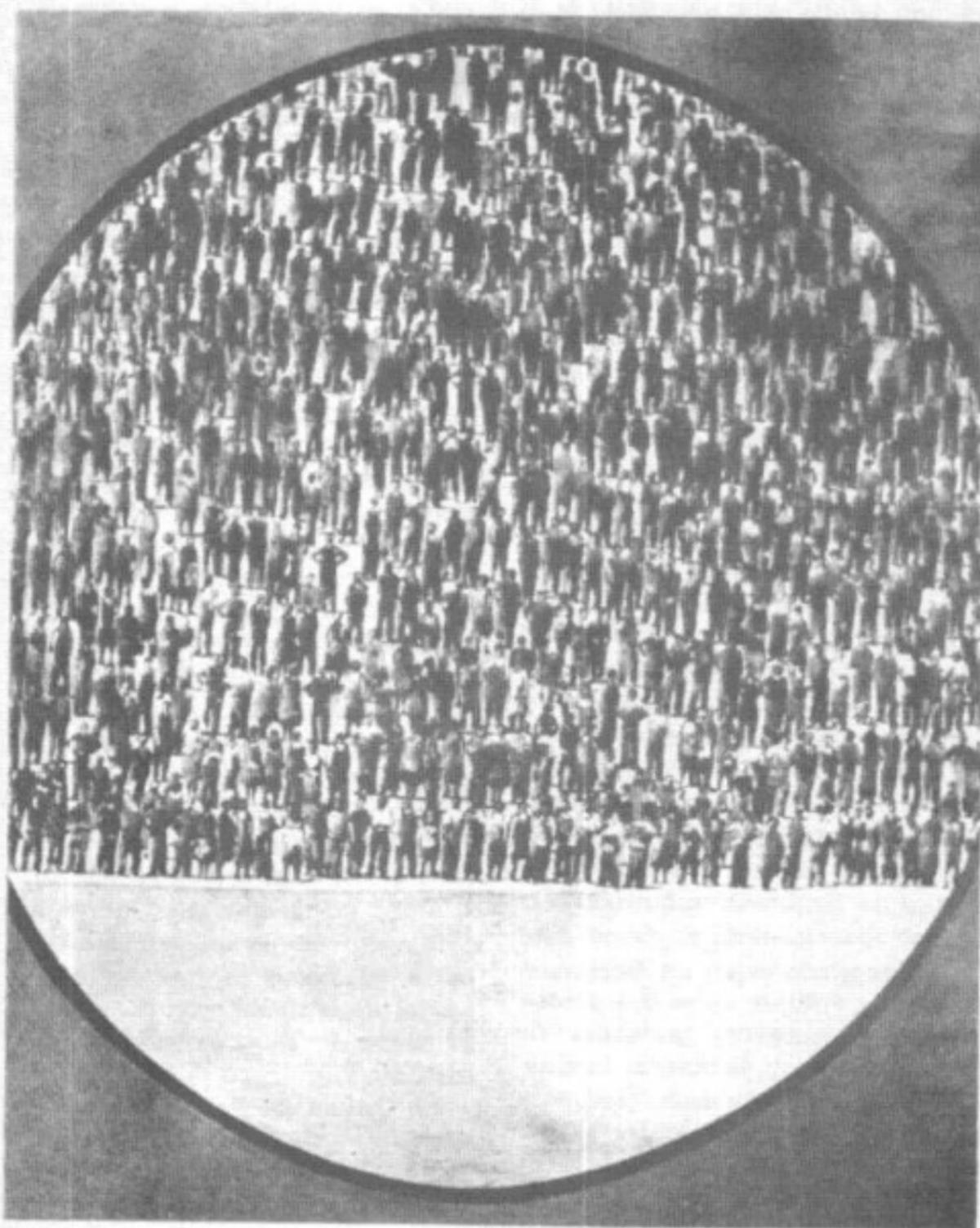


POR UNA SOCIEDAD MAS HUMANA

El origen de la **Facultad de Ciencias Sociales** debemos buscarlo en el antiguo **Instituto de Ciencia Política**. Este Instituto fue creado a comienzos del año lectivo de 1957, por iniciativa de quienes creían en la necesidad de impartir una auténtica formación política a la juventud, y preveían la implementación de la Sociología y de la Administración Pública. Al crearse, buscó ampliar el campo visual y proporcionar la adecuada preparación doctrinal y técnica, para formar no sólo a quien debía actuar en la política activa, sino también a los que desarrollarían sus actividades asesorando al hombre e instituciones en sus distintos niveles, a los investigadores de la **polis** y a los técnicos que planificarían el potencial humano y natural para su máximo aprovechamiento.

En 1961, a la estructura original del Instituto se incorpora la Escuela de Diplomacia. Un año más tarde, la



enseñanza de la Sociología se distingue de la de Ciencia Política, y se estructura así la Escuela correspondiente. En 1965, se concreta un anhelo: la creación de la carrera de Economía. En 1968 culmina una revisión total de la estructura, planes de estudio, orientación científica y objetivos de la entidad dedicada a la enseñanza de las ciencias políticas y sociales: el Instituto se eleva al rango de **Facultad de Ciencia Política**. El 15 de mayo de 1971, dicha Facultad cambia su denominación por **Facultad de Ciencias Sociales**.

Hoy como ayer, los estudios están orientados hacia la formación del hombre en un conjunto de áreas decisivas. La relevancia de los problemas existentes en nuestra realidad, requiere una sólida preparación científica que tenga como norte la promoción de los valores fundamentales de la vida humana en un sentido trascendente. Por esta razón, la **investigación rigurosa, el asesoramiento responsable y la docencia formadora** son objetivos comunes de las diversas disciplinas, y se convierten en instrumentos idóneos para la comprensión de la realidad y la transmisión del conocimiento adquirido.

Las licenciaturas en Ciencia Política, Relaciones Internacionales, Sociología y Economía poseen un plan de estudios cuyo primer año es común. Atendiendo a su especificidad, tienen un coordinador responsable con funciones académicas. En el segundo año se inician las especialidades en Economía, Sociología y Ciencia Política. Los alumnos de Ciencia Política adquieren el título intermedio de Bachiller en Ciencia Política, pudiendo elegir luego por licenciarse en Ciencia Política o Relaciones Internacionales. Esta última carrera tiene carácter de posgrado: egresados de otras disciplinas sociales pueden obtener la licenciatura en Relaciones Internacionales en dos años académicos. Como estudio de posgrado existe un Doctorado en Ciencia Política, en el que pueden ingresar directamente graduados de Ciencia Política y Relaciones Internacionales; e indirectamente, graduados en otras disciplinas sociales afines. Además los estudiantes de cualquier especialidad están en condiciones de realizar para el elemento —en dos años

académicos— el profesorado medio y superior en la especialidad, cursando y aprobando el ciclo pedagógico.

El concepto "política" refiere un conjunto complejo de fenómenos de la vida social. En él se ven implicadas realidades tan diversas como los valores compartidos y buscados por una sociedad, las instituciones que permiten su logro, los procedimientos empleados, el Estado, el gobierno y otras. La Universidad del Salvador sabe que la comprensión de tales fenómenos —por lo controvertidos, trascendentes y complejos— requiere una reflexión sistemática, fundada metodológicamente y sustentada en información confiable. Por eso, la Carrera de **Ciencia Política** procura aportar instrumentos metodológicos, conocimiento de las ideas, la filosofía, la historia... que interactúan con la vida y las instituciones políticas. Así, el eje central constituido por la teoría, la sistemática, la doctrina y la historia política se extiende, facilitando la comprensión de los grandes temas del pasado, presente y futuro del país, de la región y del mundo. Los objetivos centrales de la formación en Ciencia Política capacitan para el desarrollo de otras tantas perspectivas laborales:

— Investigación en centros especializados, a partir de una formulación metodológica que permite desarrollar actividades de descripción, interpretación y explicación de fenómenos e instituciones políticas.

— El análisis político, tendiente a difundir la comprensión de la realidad política nacional e internacional, con un enfoque especializado, a través de medios de difusión.

— El asesoramiento a niveles de decisión de organizaciones, que requieren técnicos capaces para relevar datos de situación, formular alternativas y avizorar sus consecuencias.

— La práctica de dirección en determinados niveles de organizaciones, por la capacidad de formular y evaluar el impacto de políticas sectoriales, tanto en el sector público como en el privado.

La Carrera de Relaciones Internacionales tiene como objetivo la formación de especialistas capacitados para desempeñarse en las instituciones públicas y privadas que, en el orden

nacional, deben encarar —como parte de sus actividades— asuntos de carácter internacional. Se pretende dotar al egresado de los conocimientos fundamentales relativos a la posición que ocupa el Estado en el ámbito internacional y las condiciones vigentes en este último, a través de un ajustado análisis de los factores jurídicos, políticos, económicos y sociales. Asimismo, se procura dotarlo de un conocimiento completo de la historia de la política exterior argentina y de las aptitudes necesarias, para efectuar una correcta evaluación de los intereses nacionales en orden a las relaciones exteriores. El plan de estudios de la Carrera se orienta hacia el desarrollo de las capacidades analíticas necesarias, para comprender la realidad de las relaciones interestatales en un mundo caracterizado por una creciente interdependencia. De acuerdo con su objetivo, se trata de formar un núcleo de graduados que, además de desenvolverse con fluidez y eficiencia en las esferas y actividades que requieren en concurso de especialistas en asuntos internacionales, esté en condiciones de desempeñarse en el ámbito de la docencia, para la elaboración teórica y el trabajo de investigación. Por otra parte, la Carrera procura brindar a sus egresados el nivel requerido para trabajar en los diferentes organismos que existen en el orden mundial y regional.

La Escuela de Economía propende a la formación del profesional especializado en la disciplina económica, conocedor del instrumental más moderno de aplicación en la investigación, y poseedor de un caudal de conocimientos teóricos y prácticos que lo habilitan para el desempeño de funciones en los más variados niveles que hacen a la actividad económica en general. Además, superándose la estrechez de una especialización cerrada en sí misma, se proyecta la formación hacia la toma de conciencia del egresado de su compromiso con los valores fundamentales y con la sociedad en la que desenvuelve su cometido, mediante la capacitación específica en problemas de economía regional, integración y complementación económica y planeamiento. Con ello, el egresado puede integrar cuadros de estadísticas y ser programador, análisis



ta, evaluador de inversión y de factibilidad de proyectos. Además, poseen conocimientos adecuados para desenvolverse en el área monetaria y financiera y aptitudes no sólo para abordar temas de investigación científica, sino para desempeñarse en las áreas estatal y privada, en las esferas correspondientes al comercio y a la cooperación económica internacional.

La Sociología es el estudio científico de la sociedad y de los fenómenos sociales; es decir, el estudio de las relaciones que los hombres establecen entre sí en su vida comunitaria. Como disciplina en constante evolución, enfrenta, en nuestros días, la gran tarea de realizar aportes efectivos que contribuyan a superar los problemas sociales que aquejan a nuestra sociedad. Este tipo de análisis se incorpora

específicamente en el plan de estudios mediante el desarrollo de seminarios especiales.

La Universidad del Salvador se propone la formación de sociólogos con sólida y actualizada instrucción en la disciplina, con aptitud para el trabajo científico-social, y con capacidad para integrar los valores cristianos en el cumplimiento responsable de su misión profesional. Los sociólogos han visto crecer en los últimos años su mercado ocupacional. A pesar de ello, no existen indicios para suponer que no ha de seguir expandiéndose, y, en tal medida, puede aventurarse que las perspectivas profesionales son muy alentadoras. Además de las áreas tradicionales de la docencia e investigación, existen áreas que diversifican notablemente el campo de las posibilidades de actuación y empleo para

los sociólogos. En las reparticiones públicas, tanto nacionales como provinciales y municipales, se demandan sociólogos para realizar tareas de investigación, asesoramiento y planeamiento en materia de salud pública, educación, recursos humanos, ciencia y técnica, promoción comunitaria, medios de comunicación, urbanismo, etcétera. En la esfera privada, son requeridos para realizar tareas de selección de personal, investigación de mercado, publicidad y análisis organizacional. Por su parte, las consultoras absorben sociólogos en cantidad creciente para realizar tareas de investigación y/o planeamiento socio-económico.

La Facultad de Ciencias Sociales es uno de los instrumentos más diversificados con que cuenta la Universidad del Salvador para el cumplimiento de sus objetivos.

En ella se aspira —con la laboriosidad del estudioso y el amor del educador— a la formación de ese hombre integral enunciado en el lema del escudo de la Universidad: "doy ciencia a la mente y virtud al corazón".

En los claustros de la Facultad de Ciencias Sociales que, con su origen en el Instituto de Ciencia Política, comienza ya a saborear el resultado de cinco lustros de labor, se cumple la tarea de educación integral que la Universidad propone, en la formación como persona, como argentino y como profesional.

En la formación de la persona la Facultad trata de transmitir la concepción moral de la vida a través de la base filosófico-teológica de sus cátedras. Porque no hay ciencias sociales —menos aún políticas— que no se resuelvan en una antropología filosófica; y el hombre, hecho a imagen y semejanza de Dios, es el centro de

esta Facultad dedicada al análisis científico de sus facetas sociales. De esta manera procede, formando a los estudiantes que acuden a ella, en la búsqueda de una apreciación real de la sociedad y los fenómenos comunitarios, orientándolos en la conquista de la verdad, según el ideal ignaciano indicado por sus fundadores.

La formación como argentino es otra de las grandes vertientes ¿Qué ciencias sociales pueden enseñarse fuera de la sociedad que los contiene? ¿Dónde desarrollar la vocación de servicio de los que pasan por el claustro si no es justamente en el mismo? ¿No se busca acaso conocer esa sociedad y la ciencia política, sino para su aplicación en orden al bien común?

Afirmando la propia conciencia histórica nacional se revelan las mejores cualidades de nuestro Ser.

La ciencia política nos hablará de la adecuada realización del estado nacional; la economía ordenará nuestra casa social; la sociología nos dará el cuadro de las interrelaciones indivi-

duales y grupales de la comunidad, y las relaciones internacionales nos enseñarán que la política exterior no es más que otra cara de la política interior, ya que busca adecuar las circunstancias externas a los intereses de la realidad argentina.

La formación como profesional es el tercer objetivo de la Facultad, pero la unidad del saber al que la Universidad tiende impedirá el proceso de dispersión del conocimiento conjugando la especialización con la cosmovisión cristiana global. Quien surja de sus aulas deberá conocer el valor instrumental de la tecnología y la inserción de los pequeños problemas dentro de los grandes interrogantes; deberá tener presente que como profesional "profesará" un saber que no puede ser sin fe, y sabrá que en el ejercicio de la profesión hallará la ocasión propicia para el desarrollo de su vocación de servicio para una comunidad a la que él quiso estudiar desde su juventud, habiendo por ello ingresado a la Facultad de Ciencias Sociales.

Dr. Emir Pallavicini

PRACTICA DE LA INVESTIGACION Y ENSEÑANZA DE SOCIOLOGIA

La labor del sociólogo consiste en describir y explicar la realidad a través del uso de conceptos teóricos y de la rigurosa utilización de una metodología de investigación. El fruto de ese trabajo, la producción de conocimientos, es el que a su vez —en la medida que éstos sean pasibles de generalización— realimenta la formulación de teoría.

Esta imagen de circuito de retroalimentación y paulatino crecimiento da una visión lineal del desarrollo de la ciencia que debe complementarse con la concepción Kunniana¹ de conflicto de paradigmas o revoluciones científicas. En la historia de las ciencias, los períodos de adición paulatina de conocimientos, innovación marginal y refinamiento metodológico se alternan con momentos de crítica, innovación fundamental y reformulación de marcos de referencia básicos. En el caso de las ciencias sociales, es el objeto mismo del conocimiento el que se encuentra en permanente transformación, y tanto los cambios acumulativos como las transformaciones súbitas ponen a prueba las interpretaciones y paradigmas teóricos de referencia. Es por esto que el ejercicio de la crítica y la discusión sobre realidad, la teoría y los métodos son elementos indispensables en el desarrollo del conocimiento.

Este modelo, formulado a partir de la revisión de la historia de las ciencias sociales y de un examen de su estado actual en las sociedades donde ellas florecen, nos va a orientar hacia tres campos de reflexión: a) sobre el papel de la ciencia social en la sociedad; b) de la relación entre la investigación "aplicada" y el desarrollo del conocimiento científico; c) a partir de los puntos anteriores plantear nuestra experiencia con respecto a la enseñanza académica de la sociología.

En cuanto al primer tema, debemos poner de relieve que la investigación social sistemática se inició y

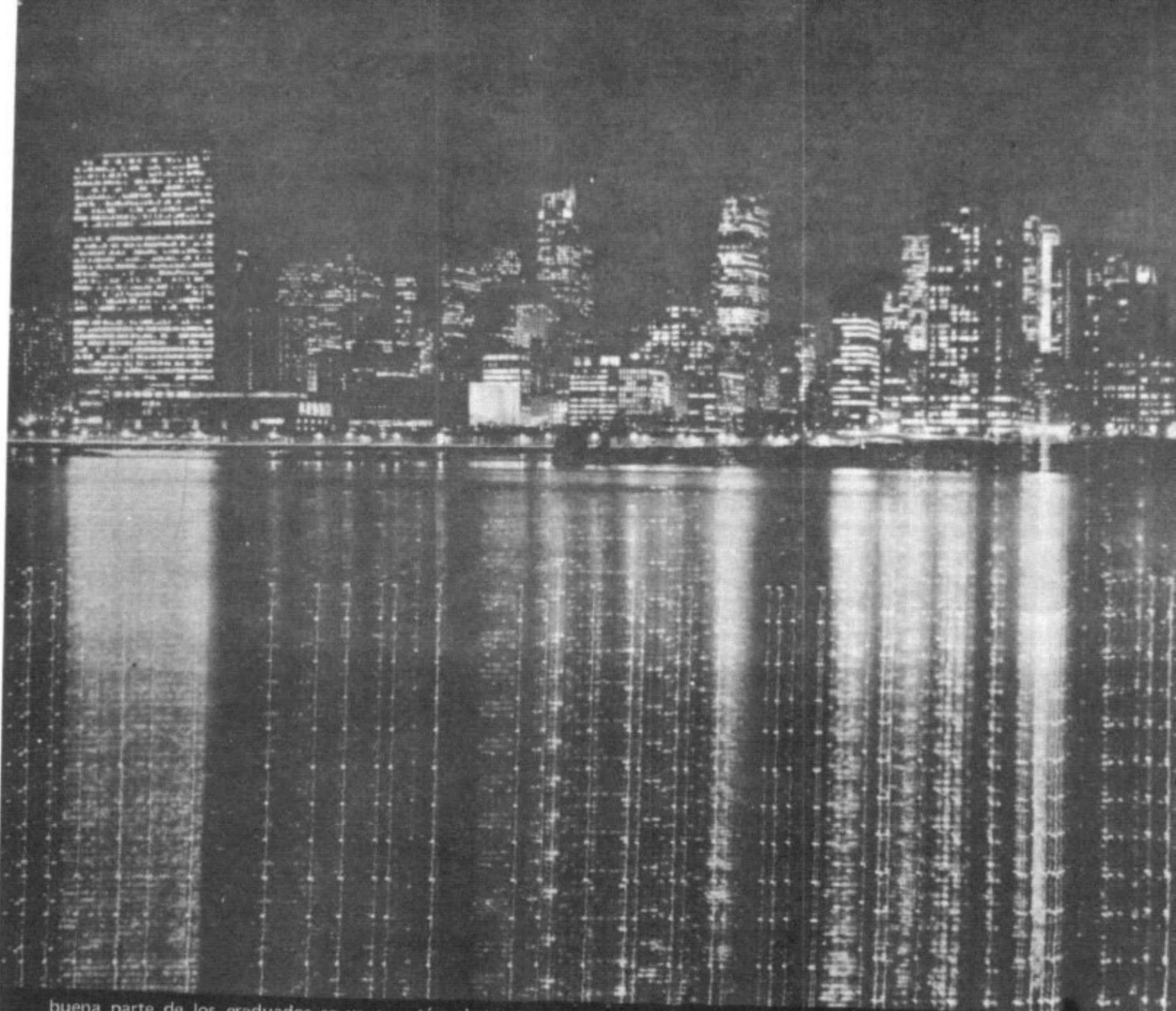


desarrolló en sociedades en proceso de transformación profunda, pero sólo donde fue posible el planteamiento —dentro y fuera de los ámbitos académicos— de análisis objetivos de tales cambios. Inversamente, los aportes de conocimiento objetivo sobre la realidad social han implicado en esas sociedades, a nivel macro, una contribución al diagnóstico de sus estructuras fundamentales —difundida culturalmente como autoconocimiento; y, a nivel micro, un insumo importante para las prácticas de ingeniería social.

Esta doble contribución señala que no hay un corte de calidad entre niveles de investigación macro-relevante/micro-descriptiva o aplicada, sino que ambos deben fecundarse mutuamente. Una buena parte de la investigación social se realiza en función de necesidades concretas de aplicación. La eficacia de estas investigaciones

depende de su fundamentación teórica y, viceversa; es decir, de la multiplicación de estos trabajos sobre mercados laborales, procesos demográficos, comunidades, estructuras familiares, instituciones educativas, productivas, comunicación social, etcétera, que debe nutrirse la teoría, interpretación sistemática de la realidad.

De acuerdo con esta concepción de ciencia social en diálogo con la realidad, ¿cuál sería la misión de los ámbitos académicos? Pensamos que enriquecer el contenido teórico de la ciencia, estar abiertos a la interpretación de los cambios sociales, y formar a las nuevas generaciones de profesionales —sin olvidar la educación permanente de las anteriores camadas—, ya se orienten a la "investigación básica" en el propio medio académico, ya al trabajo "aplicado" en otras esferas de la vida social. Es claro que



buena parte de los graduados se va a insertar en los múltiples campos de la sociología aplicada, pero la respuesta docente a este hecho no puede ser reducir la enseñanza a un mero manejo de técnicas. Tampoco, en el otro extremo, puede elitistamente restringirse el foco de interés a temas y alumnos de vocación más estrictamente académica.

Una escuela de sociología es una institución que debe a la vez transmitir la herencia del pensamiento social (clásicos y discusión contemporánea) y la artesanía de la producción del conocimiento, la investigación. La integración creativa de ambas tareas sobre una realidad concreta constituye un difícil desafío. La experiencia docente de estos últimos años en el eje metodológico-técnico de nuestra escuela² ha sido un intento de superar esos dilemas. Para ello, se centra el entrenamiento sobre el examen de trabajos (preferentemente aquéllos referidos a nuestro país, América Latina o a situaciones similares) con el fin de que la enseñanza de la lógica y técnicas de investigación no se efec-

túe abstractamente, sino por la observación concreta de resolución de problemas. Finalmente se hace culminar la carrera con la elaboración de una tesis que implica una investigación. Los temas de estas tesis son sugeridos ya sea por el interés que las disciplinas del **currículum** han despertado en los estudiantes o bien por su preocupación por una problemática social. Los proyectos son discutidos por profesores y alumnos en el contexto del último de los seminarios (apoyo a la tesis) con referencia a su consistencia teórica, lógica y estrategia de análisis, enfoque técnico y viabilidad de realización. La discusión y análisis de los proyectos o de temáticas y metodologías tan variadas constituye en sí misma una parte importante del proceso de formación al representar un anticipo de la futura vida profesional.

En conjunto esto significa una inversión de la óptica tradicional de los estudios universitarios. No se llega al fin de la carrera por una mera adición de cursos aprobados, sino por la prueba de madurez evidenciada en un

producto que realiza un aporte original.

La enseñanza de la sociología en el país tiene ya una historia de 25 años. En ellos se han llevado adelante, en las distintas universidades y períodos, experiencias que han puesto énfasis en distintos contenidos curriculares. Dándole todo el valor que corresponde a una buena formación teórica, en la presentación de nuestra experiencia queremos poner el acento en esta conexión a través de la práctica de investigación entre realidad y formulación teórica. El fruto de esta integración será, por un lado, la producción de conocimiento original sobre nuestra realidad, y, por otro, la formación de profesionales capaces de investigar y hacerse preguntas relevantes sobre la misma.

¹ Thomas J. Khunn, *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. F.C.E., Breviarios, 1971.

² Seminarios que integran la enseñanza de lógica y metodología de investigación, técnicas y estadísticas.